



Yo me quedo en casa, Señor

Giuseppe Giudice, Obispo (Nocera Inferiore, Sarno, Italia)

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y caigo en la cuenta de que, también esto,
me lo enseñaste tú viviendo, obediente al Padre,
durante treinta años en la casa de Nazaret esperando la gran misión.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y en la carpintería de José, tu custodio y el mío, aprendo a trabajar, a obedecer,
para lijar las asperezas de mi vida y preparar una obra de arte para ti.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y sé que no estoy solo porque María, como cada madre, está ahí detrás haciendo
las tareas de casa y preparando la comida para nosotros, todos, familia de Dios.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y responsablemente lo hago por mi bien, por la salud de mi ciudad,
de mis seres queridos, y por el bien de mi hermano, el que tú has puesto a mi lado
pidiéndome que vele por él en el jardín de la vida.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y, en el silencio de Nazaret, trato de orar, de leer, de estudiar, de meditar,
y de ser útil con pequeños trabajos para hacer más bella y acogedora nuestra casa.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y por la mañana te doy gracias por el nuevo día que me concedes, tratando de
no estropearlo, de acogerlo con asombro como un regalo y una sorpresa de Pascua.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y a mediodía recibiré de nuevo el saludo del Ángel, me haré siervo por amor,
en comunión contigo que te hiciste carne para habitar en medio de nosotros;
y, cansado por el viaje, te encontraré sediento junto al pozo de Jacob,
y ávido de amor sobre la Cruz.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y si al atardecer me atenaza un poco de melancolía, te invocaré como los discípulos
de Emaús: Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y en la noche, en comunión orante con tantos enfermos y personas solas,
esperaré la aurora para volver a cantar tu misericordia
y decir a todos que, en las tempestades, tú eres mi refugio.*

¡Yo me quedo en casa, Señor!

*Y no me siento solo y abandonado, porque tú me dijiste:
“Yo estoy con vosotros todos los días.”*

*Sí, y sobre todo en estos días de desamparo, Señor, en los que, si mi presencia no
será necesaria, alcanzaré a todos con las únicas alas de la plegaria.*

Amén.



FUENTE: <https://www.diocesisnocerasarno.it/2016/io-resto-a-casa-signore/#>